



# ETCetera No. 120

## Primavera 2018

Traducción por Luis Galiano

### Notas del Editor

Peter Weil ha sido uno de los contribuyentes más eruditos y dedicados a esta revista durante los últimos doce años, y muchos de nosotros nos hemos dado cuenta de los agradecimientos que tan a menudo le dio a su esposa, Cornelia "Corny" Weil, por su ayuda editorial con sus columnas "Ephemera" y otros artículos. Me entristece informar que Corny falleció el 24 de Enero.

Peter escribe, "Corny fue mi editora en casa durante el todo tiempo en el que ella fue capaz de leer y funcionar como editora, que fue alrededor de 51-52 años de nuestros 55 años de matrimonio. Editó aproximadamente 37 de las 46 columnas de 'Ephemera' que he escrito (incluyendo la tercera parte de la serie de exposiciones universales) y tres de otros seis artículos que he escrito para nuestra revista. Por lo tanto, fue una contribución importante a mi trabajo para *ETCetera* y por lo tanto a su calidad. Por otra parte, se sentaba conmigo pacientemente mientras investigaba y trabajaba en los borradores de gran parte del material, respondiendo a mis exclamaciones y comentarios y, a veces, haciendo sugerencias sobre diferentes ángulos en el contenido. Siempre esperaba la llegada de la revista impresa, exclamando por su belleza, o lo que habría hecho de otra manera en su diseño. Ella amaba todo el proceso.

Corny estaba bien equipada para asesorar a Peter, ya que fué periodista y desde hace mucho tiempo jefa de redacción del *University of Delaware Messenger*. También compartió el entusiasmo de Peter por las máquinas de escribir, y fue capaz de disfrutar de su regalo de una Olivetti MP1 roja brillante las pasadas navidades.

Todos los directores de ETCA y todos los involucrados en *ETCetera* ofrecen a Peter sus condolencias. También tomamos inspiración en esta historia de un matrimonio feliz.

También descubrí recientemente que dos más entusiastas de máquinas de escribir murieron recientemente. Bob Nelson falleció el 12 de octubre a la edad de 71 años. Bob era un coleccionista activo del sur de California que contribuyó a *ETCetera*, incluso apareciendo en una caricatura, "Orberts Typo's", en

algunos números. Richard Boydstun recuerda que Bob "me envió cajas de partes que nunca pedí, que pensó que podría necesitar algún día. Fue conocido cariñosamente como el 'Rey de la Hammond'".

Ray Gorden, de Fond Du Lac, Wisconsin, falleció el 9 de febrero a la edad de 86 años. Dennis Clark recuerda: "En su apogeo, su colección alcanzó un máximo de 400 máquinas. Aunque su colección se acabó hace mucho tiempo, todavía amaba charlar en longitud sobre máquinas de escribir antiguas".

Recordemos a estos miembros de nuestra comunidad y tengamos en cuenta que, si bien las máquinas de escribir son divertidas, lo que realmente hace la afición de coleccionar significativa es la oportunidad de compartirla con otros coleccionistas, amigos y seres queridos.

### Ficción con máquinas de escribir: Una entrevista con tres escritores y algunos pensamientos adicionales

por Frederic S. Durbin

Lo que me llama más a las máquinas de escribir es el hecho de que son herramientas de escritura. Soy un escritor de ficción profesional, un amante de toda la vida de las palabras dispuestas a propósito en un papel, y éstas son máquinas construidas para hacer lo que hago. Al igual que muchos lectores de esta revista, yo estoy cómodo a horcajadas entre la tecnología del presente y del pasado: uso ordenadores y máquinas de escribir todos los días, apreciando cada máquina bien construida por su belleza y eficacia. No tengo problema en alternar entre teclas de la máquina y el ordenador. Por lo general, sin pensamiento consciente, incluso inserto un espacio entre oraciones en mi pantalla digital, y dos cuando estoy escribiendo palabras con tinta sobre el papel.

Sin embargo, a pesar de que navego entre estos dos mundos con alegre exuberancia, cada medio, para mí, tiene usos distintos: mis máquinas de escribir son para las notas, ideas, listas, mi diario, y copiosa correspondencia; mi equipo y la AlphaSmart Neo son para escribir ficción. Lo confieso libremente: pienso tanto con los dedos, como con la cabeza.

Ajusto el primer borrador mientras lo escribo; puedo cambiar cosas, mover las piezas alrededor. Alcancé mi madurez en la época de los procesadores de texto. Acababan de salir- elegantes y convenientes - cuando estaba aprendiendo a ser un escritor profesional. Me encanta la fluidez que proporcionan. El ordenador, a pesar de su velocidad, no ha hecho nada para alterar el hecho de que soy un escritor lento y deliberado que piensa cuidadosamente cada frase. Mi sistema me ha funcionado en mis tres novelas publicadas y una serie de historias cortas y artículos - y en multitud de trabajo todavía en fase de diseño. Y si no está roto, como dice el dicho ... (en inglés, el dicho "If it ain't broke, don't fix it" se podría traducir como "Si no está roto, no lo arregles.." NT)

Ese soy yo. Pero hay escritores - me atrevería a decir un número creciente de ellos - que han redescubierto la máquina de escribir como la mejor herramienta para la producción de al menos una parte de su obra literaria creativa. Ofrezco aquí mi entrevista con tres de ellos.

**Linda M. Au** es una humorista y novelista que ha usado fielmente máquinas de escribir desde los 10 años, cuando tenía una pequeña Royal Signet portátil gris. (Ella ahora posee un duplicado exacto cuyos sonidos de las teclas y la campana avivan su corazón con recuerdos.) Su libro más reciente es el *Train of Thought: Travel Essays from a One-Track Mind*, Vicious Circle Publishing, 2017.

**Taylor Harbin.** Sus historias de fantasía y de ciencia ficción han aparecido en *Bards and Sages Quarterly*. También ha contribuido con ensayos sobre la industria editorial a *Re:Fiction*. Un guía turístico en un sitio histórico durante el día, que escribe por la noche sus novelas.

**Mark Petersen** se describe a sí mismo como un joven escritor y poeta de Virginia, que actualmente trabaja en una novela clásica y una colección de poesía sobre la minería del carbón. Yo añadiría que Mark me da gran esperanza para el futuro de la *typosphere*: para ser tan joven, ya que es una fuente de conocimiento acerca de las máquinas de escribir y de su historia.

**FSD: ¿Qué ventaja tiene la máquina de escribir sobre otras formas de escritura, ya sea a mano o por ordenador?**

**Mark :** La intencionalidad y la linealidad. Debe ser intencional porque no se puede deshacer todo lo que se ha escrito. En su lugar, hay que considerarlo todo cuidadosamente antes de ponerlo en la página. Porque no se puede volver atrás y añadir cosas con facilidad, se debe pensar de una manera lineal, que es la forma en la que se cuentan historias oralmente y también como un lector lee historias, así que creo que algo escrito de esa manera es más probable que tenga sentido. La pieza se puede modificar más

tarde, pero el uso de una máquina de escribir obliga a un escritor a escribir de principio a fin. Incluso si se necesita una gran cantidad de revisión, al menos se acaba con un producto completo.

**Linda:** Tengo una debilidad natural por hacer cualquier otra cosa *online* cuando debería estar trabajando. Es un hábito feo. Mi primera NaNoWriMo (National Novel Writing Month) en noviembre del 2004 se escribió en una AlphaSmart 2000, una especie de "máquina de escribir" de plástico, electrónica, con pantalla LCD. Sólo se pueden ver cuatro líneas de texto en la pequeña pantalla, y no tiene vínculos con el mundo en línea. Todavía utilizo las AlphaSmarts (modelos posteriores) cuando necesito escribir libre de distracciones fuera de casa. Pero ya que trabajo desde casa, a menudo puedo encontrar tiempo para escribir ficción en casa. Entonces es cuando saco las máquinas de escribir. Tienen la diversión añadida de dejarme ver el movimiento del papel a través de la máquina, además del sólido *clic-clac* de las teclas. A mitad de mes, puedo ver una pila ordenada de papel acumulándose. Sin Facebook que ocupe todo mi tiempo. Sin Twitter *tweeteando* en mi oído. Sólo el clic-clac de las teclas de la Selectric. Durante todo el mes. Es glorioso. Puedo garabatear notas e ideas escritas a mano, pero llevo escribiendo desde los 10 años, así que la velocidad ayuda a escribir ideas tan rápido como puedo pensarlas.

**Taylor:** He escrito sobre esto en mi ensayo "Una sinfonía de acero" ("*A Steel Symphony*,"), que se publica en la página web de Richard Polt [The Classic Typewriter Page] bajo "*Typewriter Tributes*". Me diagnosticaron un inicio de artritis reumatoide juvenil severa cuando tenía once años. Mis muñecas y mis dedos estaban en dolor constante debido a la inflamación. Como resultado, la escritura se convirtió en algo que evitaba. Las computadoras no eran mucho mejores. Cuando me pasé a una máquina de escribir tenía veintitrés años y la enfermedad estaba bajo control, pero inmediatamente me di cuenta de la diferencia. No sólo es [la mecanografía] más cómoda, es mejor para mis manos. Las máquinas de escribir ponen palabras de forma perfecta en el papel y eso es esencial cuando se necesita leer y revisar una historia. Ha habido veces que he mirado a mis propios garabatos y he pensado: "¿Qué quería decir con *esto*?" Además, es mucho más divertido que una computadora y me libera de incontables distracciones.

**FSD: ¿Tiene una máquina de escribir favorita para escribir obras de ficción?**

**Linda:** A veces me gustaría que mi favoritas fueran algunas de las antigüedades que utilizan otros. Pero no tengo ninguna vergüenza en admitir que la mayoría de las veces uso Selectrics. Mi favorita es la grande Selectric II azul con la cinta de película. El texto se escanea muy bien, y la máquina en sí no tiene peculiaridades o problemas, por lo que puedo

escribir a buena velocidad. Pero también me encanta la pequeña “bebé Selectric” como la llamo. Es una beige más recatada, y que utiliza una cinta de tela, pero encaja muy bien en un escritorio antiguo que tengo en mi oficina. (su belleza es que la plataforma de la máquina de escribir es *baja*, lo que significa que la pequeña Linda no tiene que sentarse sobre una almohada en una silla alta de escritorio sólo para alcanzar las teclas.) Ambas máquinas utilizan el tipo pelota de golf por lo que son conocidas las Selectric, por lo que puedo cambiar el aspecto de la escritura cuando quiero.

**Taylor:** Yo prefiero la marca Olympia en general, pero he puesto más palabras a través de mi SG1 que de cualquier otra máquina. Tiene un buen tacto y el tipo de letra es la letra pequeña élite. Esto, combinado con la opción de espaciado de 1,5 pulgadas, me permite encajar una cuota diaria de 1.000 palabras en dos trozos de papel. Es un modelo estándar y mantiene el papel alto, más cerca de la cara que una portátil, lo cual es importante para mi comodidad durante largas sesiones. Por último, la máquina es *rápida*. A veces estoy trabajando en una historia y se calienta. Mi mente corre, gritando, “Sí, así es como debe ser! No lo dejes escapar!” Usando la SG-1 (y la técnica adecuada), mis manos pueden mantener la velocidad con mi cerebro, que es la principal ventaja con respecto a la escritura. A veces, cuando la historia fluye, aparto la vista y escribo la frase/párrafo al tacto, como un director de orquesta o un alfarero moldeando su plato.

**Mark:** Yo uso mi 1941 Real Aristocrat más que cualquier otra. Fue una de mis primeras favoritas porque me gusta el tacto y me gusta mirarla, y cuanto más la usaba más se convertía en la máquina con la que estoy más cómodo.

**FSD:** Por favor cuéntenos más acerca de su proceso.

**Taylor:** Cada proyecto adquiere vida propia, pero lo que suelo hacer es escribir la idea / germen de una historia en mi cuaderno, haciendo preguntas vitales: quién, qué, dónde, cuándo, por qué, etc. Esta es también el parte en la que investigo si creo que es necesario para ayudar a solidificar una idea en bruto en una premisa sobre la que puedo asentar las bases de una narrativa. A veces esto produce solamente un esquema con un título, nombres de personajes, y una visión general de cómo va la trama. Otras veces están repletos de detalles, y mi portátil empieza a parecerse a una enciclopedia. Una vez hecho, empiezo el proyecto. Cada vez utilizo más un cuaderno, pero sólo para los cuentos. Los [ordenadores] portátiles tienen dos ventajas clave sobre la máquina de escribir: la conveniencia y discreción. No puedo llevar una [máquina] portátil donde quiera que vaya, sobre todo en lugares públicos. Un bloc de notas, sin embargo, me permite escribir en la oficina del médico, en el aeropuerto, en la biblioteca o en la cama. Sólo hago esto cuando la

historia está a punto de salir y no voy a tener acceso a una máquina de escribir durante un tiempo, o tal vez mi SG1 está siendo utilizada para algo diferente en ese momento. ¿Y quién va a robar un cuaderno de espiral? Una vez que escribo el primer borrador, lo escaneo en mi ordenador y lo convierto en un archivo de procesador de textos usando ABBYY FineReader Pro. La copia en papel va a un archivador a reposar. Una semana más tarde, la saco, releo, marco con correcciones, y dependiendo de cuántas correcciones haya, la escribo. Si sólo hay unos pocos errores de ortografía y unas pocas palabras cambiadas aquí y allá, voy directamente a la computadora. Pero si se trata de una cuestión de añadir secciones enteras y otros cambios importantes, lo vuelvo a reescribir todo. La edición final se realiza en el ordenador, y después lo envié a los lectores para que ofrezcan comentarios.

**Mark:** La mayor parte de mi trabajo está en fase de proyecto, mucho sin terminar, y todo está escrito a máquina. Sé que voy a volver a escribir piezas enteras, especialmente poemas, e incluso cuentos o secciones de mi novela, una y otra vez hasta que se parezca que están cerca de ser terminados. A continuación lo escribiré de nuevo en una computadora y ahí lo editaré. Me gusta editar con un lápiz sobre una página real, y creo que volver a escribir algo aumenta su calidad. Incluso si se cree que una pieza es buena, al volverla a escribir, se da cuenta uno de pequeñas cosas que se pueden mejorar, mientras que con la edición en un ordenador, uno se enfrenta a la tentación de solo editar las partes más débiles.

**Linda:** Desde el 2004, he usado el *National Novel Writing Month* en noviembre para comenzar una nueva novela. Eso me neta las primeras 50.000 palabras de la historia, la cual nunca está acabada en ese momento. En teoría, utilizo el resto del año para terminar la historia (que por lo general termina alrededor de unas 75.000 palabras). Sí, el primer borrador casi siempre viene de una máquina de escribir, aunque después de NaNoWriMo a veces uso el AlphaSmart Neo (especialmente si estoy en una cafetería o una biblioteca donde una Selectric sería un poco engorrosa y poco apreciada). El material que comienza en una máquina de escribir tiene una especie de flujo que me resulta difícil de duplicar en un ordenador. Entonces ¿por qué intentarlo?

**FSD:** ¿Qué es lo que más le gusta de la experiencia de escribir en una máquina de escribir?

**Mark:** Me encanta “despertar” de repente y darme cuenta de que es el 2017, y preguntarme donde acabo de estar las últimas dos horas en las que he estado escribiendo. A veces es algo así como un mensaje de texto que me despierta de mi trance viajando en el tiempo.

**Linda:** A veces solo tienes que ver el movimiento del papel. Además, soy lo suficientemente mayor

para tener gratos recuerdos de encerrarme en mi habitación cuando era una adolescente - con álbumes de Billy Joel a todo volumen a través de mis auriculares estéreo, carteles de películas de Gene Wilder en mis paredes - soñando y escribiendo historias en mi pequeña Royal Signet portátil gris. Un trozo de papel en una máquina de escribir emana un sentido de potencial aún no realizado. Una pantalla de procesador de texto en blanco en la computadora, por otro lado, no exuda mucho más que la fatiga visual con retroiluminación. Me parece que la pantalla en blanco es mucho más intimidante que un pedazo de papel en blanco en una máquina de escribir. Especialmente con el zumbido de una Selectric. . . casi como si estuviera tranquilamente marcando el tiempo de espera para que grabe las palabras en el papel contra el rodillo.

**Taylor:** Es una experiencia táctil que se abre ante ti, y sólo *gracias* a ti. La máquina en mi escritorio se sentará en silencio hasta que la anime con la energía de mi vida. No sólo es divertido, ya lo he antes dicho muchas veces, pero realmente siento como si estuviera creando algo.

**FSD: ¿Tiene una buena historia acerca de cómo adquirió esa máquina de escribir favorita? ¿Sabe usted acerca de su historia?**

**Linda:** Poseo cuatro Selectrics, todas las cuales fueron adquiridas a través de eBay, aunque sólo dos de ellas se encuentran en funcionamiento. Mi primera Selectric II se convirtió en una máquina de piezas para el gran monstruo azul después de que mi hija y yo dejáramos caer un clip en sus entrañas mientras alguien estaba escribiendo en ella. El crujido que emanó de la pobre aún me persigue. (La máquina de escribir, no mi hija.) El envío una monstruosidad como una Selectric por eBay es una tarea de enormes proporciones, y otra Selectric llegó en mal estado. La perilla del cilindro derecho también se rompió, sin yo saberlo, y cuando saqué la máquina de la caja, me raspó el lateral de la mano derecha. Todavía tengo una cicatriz de dos pulgadas en la mano. Sí, de hecho sufrí una lesión permanente relacionada con una máquina de escribir! Lo llevo con orgullo. Sufro por mi arte.

**Taylor:** Compré mi SG1 a Vern en *Jones Typewriter* en St. Louis hace unos años por \$100. No sé nada acerca de su pasado. De mis artículos de colección favoritos muchos vinieron con nombres. Mi Hermes Baby tenía una etiqueta con su nombre en las entrañas, la identificación del propietario como un tal John Jones, un veterano de la primera división de caballería. La etiqueta tiene una dirección de reenvío por correo al sudeste asiático. Estoy bastante seguro de que estaba en Vietnam, y la máquina de escribir podría haber ido con él. Mi Royal Quiet Deluxe era de Warren Kopfe de Topeka, pero la compré en Dallas y le enseñé a mi esposa Courtney a escribir con ella. Y me encontré la SCM Classic 12 de mi madre con teclado en cursiva debajo de una

cama en casa de mi abuela. Es una de mis máquinas favoritas para escribir cartas. Una máquina en particular tiene una bonita historia detrás de ella: mi Royal 440. Los padres de mis suegros murieron repentinamente en el 2014. Durante los preparativos del funeral me enteré de que eran propietarios de una floristería, y dos años más tarde, mi suegra me dijo: "Taylor, acabo de acordarme que utilizaban una máquina de escribir para rellenar las etiquetas y los pedidos de los clientes. Tenemos que ir y preguntar si todavía la tienen." *Claro, pensé. Seguro que los nuevos propietarios no limpiaron todo el día en el que se trasladaron al interior del edificio. Probablemente lo vendieron a la tienda de antigüedades más cercana*". Llamamos al lugar, y he aquí que no la habían vendido! Había sido almacenada todo este tiempo porque nadie sabía lo qué hacer con ella! Les ofrecí dinero por las molestias, pero insistieron en darnosla. Fue limpiada y restaurada con un rodillo de J.J. Short; es como escribir en una Quiet Deluxe gigante. Es una máquina de trabajo simple y normal, pero también lo eran ellos, y estamos muy contentos de tener un recuerdo suyo.

**Mark:** Compré la Aristocrat en una tienda de antigüedades, y recuerdo que cuando me acerqué esperaba que fueran \$120 o más. Fueron sólo \$40, e idéntica a mi máquina favorita, que tenía miedo de tocar por miedo a gastarla. Esta es la que se encuentra en un estante la mayor parte del tiempo, a excepción de los raros momentos me regalo (es un poco mejor que mi máquina por defecto). Sin embargo, intencionadamente elijo máquinas diferentes, y ya he utilizado más de quince en el manuscrito de mi novela. Cada vez que escribo, incluyo la fecha, la ubicación, y la máquina en la parte inferior en alguna parte.

**FSD: ¿Tiene un espacio de escritura preferido? Un momento favorito del día o de la noche para escribir?**

**Taylor:** Tiendo a hacer mi mejor trabajo en mi habitación de invitados, mi "oficina". Tengo un viejo escritorio de roble con una mesa plegable para máquinas de escribir que sale de un armario en el lado izquierdo, que estoy convencido fue diseñado específicamente para grandes *standard* como la SG1. La máquina se encuentra en la parte superior de una almohadilla de escribir ITC, y tengo una vieja lámpara de banquero. Prefiero escribir con las luces de la habitación apagadas. Mi trabajo es muy exigente, sobre todo en verano, cuando la temporada turística está en su apogeo. Por lo general no tengo días libres seguidos, porque estamos en inferioridad numérica. Me levanto a las 5 de la mañana y trato de escribir algo antes del trabajo y luego continúo una vez que vuelvo a casa. La escritura por la mañana se ha convertido en algo importante para mí. De esa manera, sé que tengo algo hecho y no me siento mal si estoy demasiado cansado para trabajar por la noche.

**Mark:** Escribo mejor fuera de casa, donde no hay tareas o cosas que pueda hacer. Quedarse mirando una página en blanco puede parecer improductivo la mayor parte del tiempo, pero cuando estás “atrapado” en un bar o en una cafetería, tienes que quedarte mirándola hasta que escribes algo. Además, no tengo mucho dinero, así que si me gasto \$4 en una taza de café o una cerveza, siento que tengo que escribir algo para que haya valido la pena, y esa presión ayuda. Cuando uno se sienta en un lugar público con una máquina de escribir, no hay nada que hacer, excepto escribir!

**Linda:** Mi oficina en casa es una habitación grande, de unos 17 x 20 pies. Es ridículamente grande, y me encanta personalizar mis espacios de trabajo, por lo que en los cinco años que hemos vivido en esta casa, he cambiado y reorganizado los muebles hasta que convertido en *Feng-Shui* todo la casa por agotamiento. Aún así, me da la flexibilidad de trabajar en una variedad de maneras diferentes: las máquinas de escribir están en el antiguo escritorio de máquinas de escribir y también el escritorio con un aparador (que comenzó como una mesa de comedor sin aparador). Ambas son Selectrics. Para otros tipos de trabajo y el juego en mi oficina, tengo mi escritorio principal (una mesa de comedor de madera de 3 x 5,5 pies) con mi equipo con monitor doble, un sofá, y ahora una bicicleta estática con una superficie de escritorio adjunta. Si no puedo realizar mi trabajo en esta habitación, ha sido de verdad un mal día y es probable que sea hora de salir de casa.

**Así que ahí lo tienen,** el testimonio de tres escritores que están por ahí escribiendo, día tras día, plasmando sus palabras de la mejor manera que saben. Me parece que están en lo cierto en sus opciones de equipo de escritura. Un crítico de la reciente película *California Typewriter* describe cómo la película trata a estas máquinas como objetos casi sagrados; si eso es cierto, me parece una manera justa y natural para su tratamiento, porque representan un equilibrio entre funcionalidad y belleza que, bien para el escritor que lo aprecia o para el coleccionista, se aproxima a lo sublime. Son máquinas de escribir icónicas de la misma la forma en la que la espada es un arma icónica. Otro punto de coincidencia con la espada ancestral es que, mientras que los escritores utilizan una serie de ordenadores en sus vidas, la típica máquina de escribir “ve” una serie de propietarios humanos durante su larga “vida”. La máquina de escribir viene a nosotros ya vieja y rica con décadas de uso, exposición y viajes. Lleva un legado de aromas, rasguños, abolladuras y cicatrices de batalla. Si somos fieles conservadores, estarán preparadas para servir a nuestros sucesores cuando hayamos dejado este mundo atrás. No es este servicio, esta longevidad, una forma de santidad?

La primera máquina de escribir que vi fue una LC Smith 8 de 1937 que mi tía Ruth había comprado cuando era nueva y estaba recién salida de la escuela

secundaria, entrando en el mundo laboral. En mi infancia, a través de los años setenta y ochenta, esa máquina de escribir vivió en nuestra casa, dejada por los adultos, pero todavía respetada, y más o menos, me fue regalada. He jugado con ella, escribí mis pequeñas historias en ella, tocado sus teclas, respirado su esencia, y acerqué mi rostro cerca, mis ojos abiertos mirando hacia las profundidades oscuras de la canasta de tipos, muelles, palancas y engranajes, en esa tenue cámara de ingenio mecánico de la que se vertieron palabras. Incluso entonces comprendí, sobre todo por intuición, que esta obra de ingeniería que se encuentra dentro de sus paneles brillantes, se había sentado en escritorios cuando el país luchaba para recuperarse de la depresión, cuando los Zeros planeaban sobre Pearl Harbor. Esas teclas habían cabalgado con dedos humanos, cuando los coches tenían aletas traseras gigantes y los hippies se reunieron en Woodstock. Esos tipos habían arrojado filas de palabras cuando el Dr. King tuvo un sueño, cuando la sangre fluyó en Vietnam, en Corea, y cuando el hombre cruzó el espacio entre la Tierra y la Luna. *Este* instrumento mismo, supe: *esta* cámara oscura, milagrosa, de piezas metálicas - esta máquina ya estaba escribiendo entonces.

Dejé la LC Smith en las sombras de esa casa tenue y confortable y aprendí el arte de escribir con las máquinas que Smith-Corona fabricó cuando aprovecharon el rayo. La escritura se convirtió en algo intangible, sin cuerpo, en silencio, líquido ... tan efímero que el más mínimo aumento de impulsos eléctricos lo podían destruir todo, horas de trabajo clavando neblina a la niebla (*en inglés, nailing mist to fog, N.T*). Con el resto de la sociedad, me lancé hacia el futuro, escribiendo mis palabras a través de cables, a través del aire mismo, almacenándolas en pequeños chips.

La tecnología informática es, por supuesto, sorprendentemente conveniente. Sin embargo, estoy orgulloso de que mis raíces están ancladas en un estrato más profundo, de que mi sensibilidad se formara en una época de mayor simplicidad. Como la mayoría (sospecho) en la *typosphere*, soy capaz de salir de la vía rugiendo y un cambiar a carriles más tranquilos donde el tráfico es más lento, donde el paisaje y la quietud permanecen.

Un viejo proverbio árabe declara, “El hombre teme al tiempo, pero el tiempo teme a las pirámides.” Parece claro que el tiempo también tiene un gran respeto por las máquinas de escribir. Mi LC Smith y otras como ella están esperando. Están esperándonos a nosotros, estas elegantes herramientas del pasado - esperando a aquellos de nosotros que las eligen para que sean una parte del presente. Pocos esfuerzos humanos comparten la capacidad de la historia que soportan; si entonces, nuestras obras de ficción perviven durante muchas generaciones, parece natural que las duraderas máquinas que

amamos tengan una parte honorífica en su escritura.

*La última novela de Frederic S. Durbin, A Green and Ancient Light, fue nombrada en la Reading List Honor Book por la Asociación Americana de Bibliotecas y Best Fantasy Novel del 2016 por Publishers Weekly. Además de la escritura de ficción para niños y adultos, es un presentador frecuente en talleres de escritura, un facilitador del aprendizaje en un centro de formación profesional, y un ardiente entusiasta de las máquinas de escribir.*

### **La Historia de la Erika por Hans-Peter Günther**

La señora de la casa me pidió que esperara en la oficina a su marido, Herr Schlesinger, el notario. Me dijo que el estaría conmigo de inmediato; ella ya había oído la puerta del garaje abrirse. Me llevó a una puerta oscura, de madera de roble con una placa de bronce pulida brillante en la que se leía "Oficina".

Al entrar, la habitación se encontraba en silencio - tan inquietantemente silenciosa que incluso la oscilación del péndulo del reloj de pie se convertía en un ruido molesto. Podría haber escuchado la proverbial caída de un alfiler, si hubiera habido uno, pero no tenía ningún uso para un alfiler en ese momento. Así que cerré la pesada puerta tras de mí y me encontré solo en la gran oficina - o eso creía yo.

Pero entonces oí un débil, casi lastimero "Hola", como si alguien quisiera hablar sin realmente abrir la boca. Miré a mi alrededor, pero para mi sorpresa, no había nadie en la habitación. Y luego, de nuevo, "Hola" - ahora un poco más fuerte, como si quisiera decir: alguien tiene que escucharme.

Pero esto era una locura. *Si estoy escuchando voces cuando no hay nadie aquí, voy por mal camino. Tal vez haya una explicación sencilla.* Con cautela miré a mi alrededor, incluso bajo el gran escritorio. Quizá había un niño escondido debajo y me estaba gastando una broma? Pero no encontré a ningún ser humano, ni debajo del enorme escritorio que dominaba la habitación ni en ningún otro mueble. Yo quería irme, pero lo oí de nuevo, esta vez con toda claridad: "Hola, es qué nadie me escucha? Hay alguien ahí, lo sé."

Esto se estaba volviendo ridículo. Quería saber el significado de lo que estaba ocurriendo. *O yo estoy alucinando y necesito un médico, o hay alguna explicación.* Me senté silenciosamente con cuidado en una de las sillas de cuero que se encontraban alrededor de la pequeña mesa redonda, y escuché. Aparte del crujido de la silla, no había nada para ser escuchado. Nada. Silencio mortal. Ni un sonido, ni un "hola." *Me estaré volviendo loco? Me levanté y me fui*

hacia la puerta. Pero mientras empujaba el tirador hacia abajo, oí de nuevo: "Hola, estoy aquí."

Pero ahora sabía de donde provenía la voz. Al lado de las estanterías que ocupaban toda una pared, se encontraba una pequeña caja, de color marrón rojizo. La voz salía de ella. Con mucho cuidado levanté la pequeña caja con su asa de cuero y la coloqué en la mesa redonda. *Con suerte, nadie va a entrar en la habitación en este momento. Se preguntarán sin duda que estaba haciendo, siendo un huésped en la casa.*

Y allí estaba otra vez, que el tímido "hola." Levanté el pestillo de la caja, deslice el botón redondo hacia un lado; con cuidado levanté la parte superior, y vi una pequeña máquina de escribir Erika marrón, con vetas de madera. Me miraba de una manera muy amigable. Se veía tan encantadora, con su pequeño vestido marrón y su seno juvenil - si sólo los carretes de cinta, tan negros feos no estuvieran ahí... Pero sus cuatro "filas de dientes" blancos estaban sonriendo, y me capturaron con su encanto. Murmuré para adentro: "Pero una máquina de escribir no puede hablar!"

"Sí, puedo", dijo la voz de la caja. "Y por eso que quiero salir de aquí."

"Entonces, ¿quién eres tú?"

"Véalo usted mismo. Mi nombre es Erika. Nací en 1934 en Hamburger Strasse 19, en Dresden. Yo era la nieta de Bruno Naumann, y mi papá era Paul Käßpler. No conocí a mi mamá. Crecí con montones y montones de hermanos y hermanas en la familia de Seidel & Naumann, en una casa enorme, y estábamos cuidadosamente atendidas y vestidas. Muchos de mis hermanos tienen un pequeño vestido negro, pero debía haber sido algo especial para mi abuelo - de lo contrario no habría permitido llevar este vestido rojo del armario. Entonces, para que siempre se me pudiera encontrar de nuevo, Meister Hermann estampó un número personal en mi vestido.

"Pero el destino tenía algo menos agradable en espera para mí. Un día, si no recuerdo mal - que debe haber sido un lunes, porque el día anterior fué muy tranquilo en la casa grande - me pusieron en una caja de madera con algunos de mis otros hermanos y hermanas y nos llevaron al almacén de envíos de Dresden. El viaje comenzó. Nos dirigimos a Berlín. Cuando llegamos, me dejaron caer, no muy suavemente, sobre un carro tirado por caballos, y luego a la izquierda en la calle - la Kuh-Damm, creo que así se llamaba - al lado de la compañía de máquinas de oficina Schenk. [La *Kurfürstendamm*, apodada *Kudamm*, es una avenida principal en Berlín. El nombre significa "el Boulevard de Electores del Príncipe," pero Erika piensa que significa "Boulevard Vaca."]

“Pero no tuve que permanecer allí mucho tiempo. Un joven (a juzgar por su voz) me llevó a la tienda y me liberó de mi incómoda situación. Yo tenía que estar de pie todo el tiempo, y era un poco desagradable. Y después de que me desempaquetaran, perforaron dos pequeños dolorosos agujeros en mi 'parte trasera', sólo para adjuntar su nombre.

“Entonces, ¿qué ocurrió?”

“¿Qué pasó? Bueno, me pusieron en el escaparate. En el sol abrasador, junto a otras máquinas, y yo no sabía nada de ellas. Algunas de ellas llegaron a afirmar que podían calcular. Qué tontería! -que una máquina pueda calcular!

“Pero tu puedes escribir, e incluso hablar.”

“Pero eso es completamente diferente. Después de todo, soy Erika de Dresden. De todos modos, no tuve que estar al sol durante mucho tiempo. Después de tres o cuatro días, un joven entró en la tienda con su papá. Se presentó como un estudiante de derecho que estaba buscando una pequeña máquina de escribir que no fuera demasiado pesada. Naturalmente, con mi 'vestido de la talla 36,' le gusté inmediatamente, y antes de darme cuenta, abandoné la tienda y la ventana soleada.

“Lo feliz que estaba. La única cosa que no me gustaba era la forma agresiva en la que me trataba. Golpeaba las letras sobre el papel de manera bastante violenta. Creo que nunca había tenido a una joven en su presencia. Pero sobreviví sin ningún tipo de lesiones. Dos veces visité un 'médico de máquinas de escribir,' pero nunca estuve muy enferma. Una vez que se me cayó un 'diente,' y una vez que mi rodillo se puso demasiado duro.”

“Pero, qué eres y se supone que tengo que hacer ahora?”

“Creo que usted debe pagar al señor Notario un pequeño rescate y llevarme contigo. De todos modos, se ha olvidado de mí. Ahora él prefiere jugar con su ordenador - una relación muy impersonal. Después, podíamos ir a su casa y me podría relajar en una vitrina después de mi emocionante vida.

Y eso es justo lo que hicimos. Así es como me encontré con mi novia Erika. Muchos dicen que es sólo una máquina de escribir, y que lo que quería del Notario Schlesinger seguramente no fuera tan importante. Pero estoy enamorado de ella cada vez que la veo de nuevo en el estante, en su pequeño vestido rojo.

## Ephemera: Máquinas de escribir en Exposición - Parte 3

Peter Weil

*Las Partes 1 y 2 de esta serie aparecieron en Etcétera 118 y 119.*

### Exposición de la Compra de Louisiana (LPE)

La Exposición de la Compra de Louisiana (LPE) en St. Louis, tres años después de la Panamericana en Buffalo, fue una de las principales en la historia de las máquinas de escribir. Se introdujeron importantes máquinas de escribir, como la Monarch, la máquina de escribir de libros Elliott-Fisher, y el Arithmograph de Rem-Sho. También fue el último acontecimiento donde se presentaron máquinas *up-strike* como la Smith Premier y la Densmore. Las empresas de máquinas de escribir tuvieron una audiencia mucho mayor, tanto en relación al número de asistentes como en el número total de empresas no-relacionadas con las máquinas de escribir en el evento, comparadas con la audiencia en la Pan. Como tal, el evento fue un paso importante hacia el establecimiento de la máquina de escribir como una parte normal de la vida industrial. Un factor a este efecto fueron las innovaciones tecnológicas demostradas en muchas de los stand de máquinas de escribir que reforzaron la idea de que las máquinas de escribir eran parte frontal del “progreso”. Un total de al menos una docena de marcas se mostraron en stands montados por 11 fabricantes de máquinas de escribir y una escuela de negocios. Estos incluían la Arithmograph (Fay-Sholes), Blickensderfer, Caligraph, Densmore, Elliott-Fisher, Fay-Sholes, Hammond, Monarch, Oliver, Simplex, Smith Premier, Remington (escuela de negocios de Brown), y Underwood. Los expositores más grandes documentados fueron los creados por Underwood (ver *etcétera* no. 119, p. 10) y Smith Premier. [Figura 1]. Pero los más pequeños montados por otras compañías contenían algunas joyas de interés debido a algunas de las nuevas máquinas y sus innovaciones.

Densmore ganó el codiciado título de “Máquina de escribir Oficial” de la feria. Tan pronto como Densmore recibió la designación “Oficial”, Densmore anunció un concurso público para diseñar la publicidad emblemática del estatus oficial de la máquina de escribir. Las imágenes ganadoras resultantes se utilizaron en folletos y anuncios en periódicos y revistas. He aquí un ejemplo. [Figura 2]

Como se señaló en la Parte 2 de esta serie, el stand de Underwood fue el más espectacular en la feria. Bajo las luces brillantes tintadas por vidrio coloreado en la superficie del expositor, la firma mostró una docena de máquinas. Seis fueron montadas en pedestales para demostraciones por parte del personal y expertos mecanógrafos visitantes. Las variantes de los modelos 3, 4, y 5 estuvieron presentes en diez de esas máquinas. Dos de las máquinas de

escribir adicionales fueron la última encarnación de la máquina operada a distancia que se había presentado en la Pan. Una modificación fue la sustitución de papel, que era alimentado de forma automática desde un rollo en lugar de hojas individuales. La última versión del Modelo 5 incluía la nueva “tecla tabulador”. Uno de los artículos distribuidos en el stand era este catálogo con el tema central de la participación en la exposición. [Figura 3] El jurado de los premios le concedió a Underwood un Gran Premio. La justificación del comité de premios resaltó en la Underwood “la libertad completa sin la necesidad de accesorios, su fácil adaptabilidad a toda clase de trabajo, su perfecta construcción mecánica y su durabilidad absoluta.” La compañía aprovechó el premio para promocionar dicho logro en sus anuncios impresos y mediante la distribución de esta tarjeta de comercio en salas de exposición y oficinas de sus potenciales clientes. [Figura 4]

Los otros tres stand de empresas de máquinas de escribir cercanos a Underwood del fueron los de Fox, Fay-Sholes, y Blickensderfer. Fox promovió su stand en anuncios como este. [Figura 5] Incluido en el expositor se encontraba una muestra en la pared posterior con varios tamaños diferentes de rodillos para máquinas Fox. Además, había un escritorio de Fox con cubierta que incluía una máquina con un accesorio portacopias Fox.

Una atracción principal en el stand de Fay-Sholes fue su versión, basada en una Fay-Sho, de la Arithmograph. [Figura 6] El cartel circular publicitario es apenas visible colgando del techo dentro del stand de Fay-Sholes (como se muestra en *Etcétera* No. 119, p. 10).

El stand de Blickensderfer, detrás del de Fay-Sholes, compensó su relativamente pequeño tamaño con sus interesantes contenidos. Además de las últimas versiones de sus modelos de 5 y 7, demostraron la última versión de su eléctrica. La máquina impresionó tanto al jurado de los premios que le otorgaron a la pequeña compañía una medalla de plata. En el stand también pudo ser mostrado un modelo de la número 5 hecha especialmente para el evento. Fue pintada de blanco, la única Blick conocida en este color, y tiene un número de serie, # 1904w, el cual es demasiado bajo para un modelo 5 con sus características de diseño, típicas del período de 1903-1905. El año de celebración de la LPE fue en 1904, como el número de serie. [Figura 7] Además de por el stand, una Blickensderfer 5 ganó aún más fama y popularidad en la prensa y los libros como la máquina de escribir utilizada por el jefe Antonio, líder de un grupo de comunidades Bontok Igorot en el norte de Luzón, una isla en el Filipinas. Como parte del apoyo del gobierno de Estados Unidos para la LPE, se requería que la nueva posición de los EE.UU. en el escenario del mundo, que había sido creada por ganar la guerra Española-Americana, fuera expresada en algunos stands. Como resultado de este mandato se presentaron una serie de

pueblos no occidentales en el recinto ferial, donde iban a construir aldeas, llevar a cabo sus bailes, y otras actividades para los visitantes de la feria. En el contexto de las ideas acerca de la superioridad occidental, y en relación con los supuestos progresos realizados por los EE.UU. en particular, este tipo de stands parecían aceptables, incluso celebrados. Usando estas ideas, los organizadores calcularon mal la inteligencia y la capacidad de aprender de Antonio. El puso como condición para la organización de la construcción de una aldea para la LPE que se instalara un teléfono en su cabaña. Al principio, después de ver que algunos dignatarios ofrecían copias de sus firmas a los visitantes, ahorró el dinero ganado con los bailes de su pueblo para la compra de una Blick. Convenció a uno de los empleados de la LPE para que le enseñara las letras de su nombre, y comenzó a escribir en pequeños trozos de papel en su máquina y a venderse los a los visitantes que asistían a las actuaciones que el organizó. Le dijo a un reportero que su objetivo era comprar un automóvil. Un día, mientras estaba escribiendo su nombre, una famoso fotógrafo de placas de cristal, Jessie Tarbox Beals, tomó esta fotografía de Antonio, que más tarde acabó siendo una de las imágenes más emblemáticas de la feria. [Figura 8] Una Blickensderfer 5 se mostró también en el Edificio de enseñanza, donde Lottie Sullivan, una mecanógrafa ciega, demostró sus habilidades de escritura. También se mostró una Kleidograph, una máquina de escribir que se había desarrollado en la década anterior por el Instituto de Nueva York para Ciegos que utiliza una sistema de símbolos llamado “Punto de Nueva York”

En el impresionante despliegue de Smith Premier (ver Figura 14), la firma presentó sus tres modelos principales: los 2, 4 y 6. Tal vez porque fueron pocos los cambios frente a los que se mostraron tres años antes, su atracción estrella fueron dos máquinas de la guerra española-estadounidense. La primera había sido dragada del hundido acorazado Maine, el hundimiento del cual fue la justificación para el inicio de la guerra, y la otra había sido utilizada para escribir los términos del tratado de paz entre los EE.UU. y España al final de la guerra. Los huéspedes del stand fueron ofrecidos un diario con páginas en blanco como regalo, que podrían utilizar para escribir sus experiencias en la feria. Smith Premier lo diseñó para ser enviado por correo al domicilio del visitante. A continuación, se muestra la portada y una entrada del diario acerca de la iluminación eléctrica de la feria, que el cronista escribe fue “lo más hermoso que he visto.” [Figuras 9 y 10]

El stand de Hammond incluía siete máquinas basadas en el modelo 2, pero también presentó la nueva 12, con la tecnología que hizo posible la visibilidad de la línea de escritura, eliminando la necesidad de la pestaña frontal en el diseño anterior. [Figura 11] A aquellas mujeres que visitaron el stand se les regaló un pasador para el sombrero marca Hammond coronado por una tapa de níquel y de latón con el



logo del doble hemisferio de Hammond impreso. [Figura 12] Otros visitantes al stand se fueron a casa con una muestra de la escritura de Hammond que demostraba la versatilidad de la tecnología de tipos intercambiables. [Figura 13] Gracias a los esfuerzos de Hammond, esta recibió una “medalla de oro”, un honor que se anunció en el mundo industrial a través de los medios de comunicación, como esta postal de publicidad en policromado francés que muestra un jurado internacional sorprendido por la nueva Hammond. [Figura 14]

La Oliver Typewriter Company ofreció su modelo 3, que había cambiado poco desde su introducción seis años antes. Para atraer a los visitantes, la compañía deslumbró a los espectadores con varias máquinas de escribir de oro “masivas”. Una fuente alemana declaró en 1904 que cada máquina valía 4500 Marcos (unos \$28.000 de hoy). A cada visitante se le ofreció un kit de cata de vino como éste mostrado, como recordatorio de las maravillas del stand de Oliver. [Figura 15]

Tres stands de máquinas de escribir en la exposición - Monarch, Elliott-Fisher, y Simplex - están documentados exclusivamente a través de los souvenirs que distribuyeron. Monarch, que introdujo sus nuevas máquinas de escribir visibles, entregó esta postal publicitaria con Theodore Roosevelt, entonces ampliamente reconocido como el héroe de la Batalla de Loma de San Juan y como candidato en la elección presidencial en Estados Unidos. [Figura 16] Caligraph se concentra más en su producto, regalando este espejo de bolsillo con una imagen del modelo *New Century* en el centro. [Figura 17] Simplex ofreció una versión especial de su modelo 1 a los visitantes, que incluía imágenes de Thomas Jefferson y Napoleón, los líderes de los países que participaron en la compra por parte de los EE.UU. del territorio de Luisiana de Francia. [Figura 18]

### Exposición Internacional Panamá-Pacífico (PPIE)

Había sólo diez expositores de máquinas de escribir en la Exposición Internacional Panamá-Pacífico (PPIE) en San Francisco en 1915. En un entorno de unos 31000 expositores en una feria que tuvo lugar en un área de 1,25 millas cuadradas de tamaño, este número resulta minúsculo. Sin embargo, ese pequeño número de stands de empresas de máquinas de escribir tuvo un enorme impacto, especialmente los esfuerzos de Remington y Underwood. Otros expositores incluían los de Corona, Hammond, Monarch, Oliver, Secor, Sun y Victor. El tema de la exposición se centra en la apertura del Canal de Panamá controlado por Estados Unidos, pero el tema principal se asocia con las implicaciones de ese evento para el nuevo logro de un concepto ampliado del afirmado “destino manifiesto” de los EE.UU. en el Pacífico y del mundo en general. Estas características de la concepción de la feria se pueden ver en esta obra de arte en un número especial de 1915 de *Remington Notes*. [Figura 19] El

posicionamiento de la exposición en el borde del Pacífico cerca de un puerto ocupado por acorazados americanos y con avión estilo Wright Flyer encima son sólo algunos de los elementos simbólicos que evocan los temas en la imagen.

Remington, al principio de la planificación para este evento, se aseguró el título “Máquina de escribir Oficial”, en parte mediante el apoyo económico a la exposición y a la distribución mundial de un folleto y sellos basados en la portada del mismo, ambos promocionando la PPIE. [Figura 20] Además, un gran letrero eléctrico luminoso cerca de la entrada de *Market Street* de los recintos feriales anunció el estatus oficial de Remington, que ayudó en atraer a visitantes a su stand. El stand de dos pisos de la empresa fue uno de los más grandes montados por compañías de máquinas de escribir, y probablemente fue al menos tan grande como cualquiera de las otras empresas. [Figura 21] El primer piso presenta varios modelos de la compañía basado en los modelos 10, 11 y la Junior, un modelo semi-portátil que introdujo el año anterior, en los apartados relacionados con sus funciones en diferentes tipos de entornos de oficina. Por ejemplo, había un apartado dedicado a “Contabilidad Municipal”, donde se demostraron las máquinas basadas en Modelo 11 con Sumadores Wahl con capacidad para la creación de hasta 40 columnas y otros accesorios relacionados con la contabilidad. Además, se presentó un ejemplo de la Remington original, el “Modelo 1”, la última versión de la Sholes y Glidden. La máquina era parte de la afirmación de Remington de liderazgo en la tecnología de la máquina de escribir desde el principio hasta los nuevos modelos que mostraba. Una sección se dedicó solamente a sus máquinas de escribir con alfabetos extranjeros, que se ofrecerían en 156 idiomas distintos del Inglés. Se muestran modelos con teclados para escribir en sánscrito, tailandés, marathi, y japonés katakana. Este último fue demostrado regularmente por una mecanógrafa japonesa, y se regalaron tarjetas postales de publicidad impresas en color a los que asistieron a las demostraciones de escritura. [Figura 22] Además, a los visitantes de la primera planta del stand se les regaló el folleto oficial y el sello del cartel mencionado anteriormente. La planta superior se centra en un jardín de palmeras e incluye unos aseos. Los visitantes de la segunda planta fueron entretenidos por la música de un tocadiscos en el cual sonaban principalmente marchas de la *Remington Works Band*. Otros servicios incluidos fueron los de un taquígrafo y un telegrafista. Además del expositor de Remington, la compañía construyó cabinas taquígráficas en todo el recinto ferial, como ésta. [Figura 23] La administración de la exposición utilizó exclusivamente máquinas Remington, y Remington afirmó que la mayoría de los expositores que no eran fabricantes de máquinas de escribir también utilizaron máquinas Remington en el evento. En otro edificio, el Palacio de Educación, Remington organizó y empleó personal y contribuyó máquinas de escribir

a la *Standard Commercial School*, donde se formaban a estudiantes reclutados localmente. Por último, Remington presidió el *Liberal Arts Day* (Día de las Letras, N.T.) en noviembre y regaló una Remington junior como premio por la mejor estimación de un asistente del número total de visitantes ese día al *Palace of Liberal Arts*. Tal vez como resultado de todos estos esfuerzos, Remington fue galardonado con el Gran Premio de la PPIE por la “excelencia del producto”, una medalla de oro por su máquina de escribir de suma y resta, otra medalla de oro por sus cintas entintadas y papel calco, una medalla de honor por “valor educativo”, y un Diploma Especial de Honor por “cuarenta años de excelencia”.

A su manera, el stand de Underwood fue igualmente espectacular. ¿Cómo podría no serlo, con su exhibidor centrado en un leviatán de máquina en funcionamiento de 14 toneladas de su modelo 5? Underwood había fabricado grandes versiones de su Modelo 5, piedra angular desde que se introdujo en 1901, como carrozas para desfiles pero sin ser máquinas de escribir reales. El stand de la empresa se organizó, literalmente, en torno al coloso que fue colocado en un espacio de 116 pies por 60 pies. [Figura 24] Los cuatro motores eléctricos que controlaban al gigante se activaban por un modelo 5 remoto. Esta dinámica fue una ampliación adicional de la tecnología que la compañía había demostrado en las dos ferias anteriores. Cada mañana, el programa diario de la exposición fue mecanografiado en la máquina como referencia para los visitantes. Underwood hizo la gran máquina emblemática de su presencia en la feria, y ofreció a los visitantes pinbacks de papel como éste y postales en color de la misma, una de las cuales se muestra aquí. [Figuras 25 y 26]. Hoy en día, esta postal y las otras de Underwood de la PPIE son, en mi experiencia, los materiales que encuentran con mayor frecuencia que muestran las máquinas de escribir en cualquier exposición universal. Otros lugares de interés en el stand de Underwood incluyen demostraciones de velocidad de escritura del campeón del mundo de Emil A. Trefzger y una presentación de cinco escenas que muestran el desarrollo de la máquina de escribir de 1843 a 1915. Trefzger estuvo acompañado en el día de las Artes Liberales por Margaret B. Owen, la nueva mecanógrafa campeona del mundo, para demostrar la alta velocidad de su escritura. Ella había ganado el título justo un mes antes, y después de ese día tan especial permaneció en el stand, siendo una de las atracciones regulares del expositor.

El stand de Corona, pintado de blanco brillante y acentuado con secuoya y eucalipto mostró su versión más reciente del Modelo 3, que fue la primera versión con un segmento de tipo sólido, mejorando la alineación de sus tipos. [Figura 27] Una variedad de versiones de este nuevo modelo se mostró para demostrar las varias opciones de teclado que ofrecía. También se presentó en el stand el soporte plegable de Corona. El dispositivo recibió

gran demanda por las fuerzas militares en América del Norte y Europa como un facilitador de comunicaciones de campo y para periodistas y otras personas que a menudo se necesitaban para escribir en ubicaciones fuera de las oficinas. Ninguna de las máquinas de escribir en exhibición en el stand fue vendieron, pero muchos pedidos fueron tomados por el personal. Corona recibió la *Gold Medal of Honor* de la PPIE, la más alta distinción concedida a una máquina de escribir portátil.

El stand de Hammond introdujo una nueva máquina de escribir, la portátil Multiplex de aluminio con teclado universal. La única parte que se plegaba en la nueva máquina era la ligera la barra espaciadora; la más famosa portátil de Hammond, con el teclado plegable, fue introducida aproximadamente en 1921. Además, las nuevas versiones de los modelos Multiplex se muestran con cubiertas metálicas sobre las teclas y torres. Hammond ofreció nuevos teclados en los modelos Multiplex. Una de ellas incluía un teclado con símbolos en árabe, francés e inglés. [Figura 28] El carro podría invertirse para escribir en árabe. El árabe se escribía con un *shuttle* propio y el inglés y francés en un solo *shuttle* (de cuatro hileras). Estos tres idiomas eran utilizados comúnmente en las colonias de Inglaterra y Francia, y la máquina se comercializaría principalmente en esos países.

Si bien se sabe menos acerca de los detalles de los stand de Monarch, Chicago y Oliver, hay pequeños fragmentos de información disponibles. Monarch atrajo a los visitantes con la que se afirma es la máquina de escribir *standard* más grande construida hasta la fecha. La anchura, profundidad y altura eran de 44 pulgadas cada uno. El rodillo del papel aceptaba folios de 43 pulgadas de ancho y la máquina escribía líneas de poco más de 40 pulgadas de largo. La máquina tenía 40 totalizadores y escribía 40 columnas, con hasta seis cifras por columna. El stand de *Galesburg Writing Machine Co.* se distingue por su exhibición de su nueva versión de la Chicago N° 2 de aluminio. Y Oliver presentó su Modelo 9, que la compañía comercializa por primera vez al año siguiente. La nueva máquina incluye su tipo de letra emblemático Printype, que había ofrecido por primera vez en un modelo 5 en 1910. Aún sin ser nuevo, fue el *Officer Printype*, el logotipo de la tipografía, el que apareció en la parte delantera de un sello regalado a los visitantes en el stand de Oliver. [Figura 29]

Cada una de estas tres exposiciones universales americanas tuvieron un significado importante para las empresas de máquinas de escribir y para los visitantes a sus stand y, vistas en conjunto, fueron pasos en la incorporación de máquinas de escribir en la vida cotidiana de una gran parte del mundo industrial. Podemos hacernos una idea de las experiencias individuales a partir de los materiales efímeros, como los comentarios de los visitantes en los diarios de Smith Premier que en los que escriben

sus propietarios y que se envían a familiares para compartir sus experiencias. Y estas experiencias se aumentan para muchos de nosotros por el hecho de que prácticamente todo el material efímero que aquí se presenta se fue conservado por aquellos a los que se les envió, e incluso por sus descendientes, como objetos que tuvieron un significado para ellos en sus vidas. También podemos ver ya en 1915, las preeminentes posiciones de dos empresas, Remington y Underwood, tuvieron una enorme influencia sobre lo que significaba poseer o usar una máquina de escribir. La visibilidad de la escritura fue requerida por la mayoría de los consumidores, profesionales y hogares, los teclados QWERTY de cuatro filas se establecieron casi por norma, y se requirió una máquina en la que se pudiera depender. Otra tendencia en los tres eventos es el establecimiento adicional de la máquina de escribir como una tecnología esencial para los negocios, y, como parte de ello, la introducción de más máquinas de escribir con tecnologías más complejas para fines contables. Estas tecnologías, a su vez, se convirtieron en parte de las principales representaciones de empresas de máquinas de escribir en el mundo de los negocios y para los visitantes en general. Ambos vieron en estas innovaciones el papel de las máquinas de escribir en la creación del futuro. Dejo para otros investigadores el explicar el por qué el desarrollo puntero de Underwood en máquinas de escribir eléctricas en 1901 (y aún más en 1904 y 1915) no se tradujo en la manufactura y comercialización de una línea eléctrica hasta 1947. Mientras tanto, espero que este ventana a los esfuerzos de las empresas de máquinas de escribir, incluyendo sus productos y sus materiales efímeros en estas exposiciones haya sido tan entretenida para usted como lo ha sido para mí el escribirla. Para entender más sobre la historia y el significado de las máquinas que tanto nos gustan, únense a mí en hacer lo que la canción del título de una película de mediados de siglo de la LPE puso tan bien: "Nos vemos en la feria."

#### AGRADECIMIENTOS

fue asistido en varias formas en la preparación de este artículo por Tyler Anderson, Gabe Burbano, de Tony Casillo, Bert Kerschbaumer, Gregory Megee (Colecciones especiales del Centro de Investigación, Biblioteca Henry Madden, Universidad Estatal de California en Fresno, California), y Alessandro Pezzati (Archivero, Universidad de Pensilvania Museo, Filadelfia, Pennsylvania). También quiero dar las gracias a mi esposa, Cornelia, por sus sugerencias editoriales.

#### NOTAS

1. En aquel momento, la compañía Densmore era todavía parte de la *Union Trust* controlada por Remington. Remington no está compitiendo por el honor y apoyar a Densmore probablemente era parte de un intento de mantener en la promoción de las máquinas de escribir *upstrike* frente al rápido

aumento de las ventas de Underwood. En una estrategia similar, Remington permitió a Smith Premier el montar un stand por su cuenta, incluso después de que los hermanos Smith habían dejado la empresa Smith Premier y el *Trust* para formar su propia empresa que en última instancia producirá las máquinas de escribir visibles LC Smith, con la primera introducida el mismo año de la LPE, 1904. Remington hizo esto mientras que a la vez creó y financió en secreto la "independiente" *Monarch Typewriter Co.* como un fabricante de la *frontstrike*, *Monarch Model 1* visible. Asimismo, cabe señalar que, aunque la empresa LC Smith presentó su primera máquina en el año de la LPE de 1904, no se encontró evidencia de que montaran un expositor en la feria para introducirla.

2. La única Blickensderfer blanca, con número de serie # 1904w es conocida a menudo por los coleccionistas como la "Moby Blick". Se encuentra en la colección de Herman Price, y se presenta en la fotografía de la Figura 20.

3. La fotografía original del *Chief Antonio* usando su Blickensderfer Modelo 5 de la exposición de la compra de Luisiana en 1904 se encuentra en propiedad de los archivos de la *University of Pennsylvania Museum*, Philadelphia, Pennsylvania. Los archivos incluyen la mayor parte de los negativos de vidrio creados por Jessie Tarbox Beals, que, poco después que de la foto fue tomada, se convirtió en el fotógrafo principal de la exposición. El permiso para usar la imagen (UPM imagen # 76148) aquí es de un solo uso. Cualquier otra publicación de la foto requiere la autorización expresa por escrito de su titular.

4. El mismo alfiler se distribuyó en el stand de Hammond que se encuentra en el *Madison Square Garden Office Furniture Exhibit* unos meses más tarde. La parte inferior del óvalo está marcada de forma diferente para cada uno de estos eventos. Hammond, como fue el caso de varias de las empresas de máquinas de escribir, trasladó el mismo stand que habían utilizado en la LPE al show de Nueva York.

5. La muestra de tipos de letra que aquí se presenta fue guardada por los descendientes de Mayme Moore, de San Bernardino, California. La tipografía de muestra de Hammond fue utilizada como una hoja en una carta escrita a mano por su hermana. La hermana visitó la Feria Mundial de St. Louis en julio de 1904.

6. El kit de Oliver de degustación de vinos es de la colección de Herman Price.

7. No se encontró evidencia directa de un expositor de Simplex en la exposición, pero muchas referencias asumen que, debido a la aparición de la palabra "recuerdo" en el modelo especial, la empresa estaba presente. Además, no está claro si Simplex regaló o

vendió las máquinas de escribir de recuerdo a los visitantes.

8. Colección Gabe Burbano.

9. La primera Underwood eléctrica destinada a la fabricación y comercialización se introdujo en 1946, pero ninguna fue entregada hasta el año siguiente.

*La siguiente nota debía aparecer en relación con la discusión de la Wellington en la pág. 14 de nuestra edición anterior:*

Existe un modelo de la Wellington 2 que se exportó a los mercados de América Latina que recibe el nombre de Wellington Panamericana. La comercialización en esa zona podría explicar el nombre especial, pero también podría deberse a la presentación de la *Williams Company* en la Exposición Panamericana. La Pan justifica en parte su nombre como un estímulo para el comercio en todo el hemisferio occidental. No hay evidencia de ninguna relación a esa posibilidad más allá de los primeros modelos de algunas de las Wellington con la calcomanía "Panamericana" en ellos. El número de serie más bajo identificado en esta versión de Wellington es #9280. Por otra parte, el número de serie más cercano documentado en una Wellington normal es #6530 en 1899. El #9280 se podría fechar alrededor de 1901, pero no hay datos definitivos para demostrarlo. Se necesita más investigación para aclarar esta cuestión.

### **Rincón del coleccionista: Danny Jordan**

*En esta edición del Rincón del coleccionista, Mark y Christina Albrecht entrevistan a Danny Jordan. Danny tiene una amplia colección que va desde antigüedades a máquinas de mediados de siglo en todos sus maravillosos colores. Su colección incluye no sólo máquinas de escribir; también incluye radios, fonógrafos y otros artículos varios.*

#### **Danny, ¿cómo empezaste a coleccionar máquinas de escribir?**

Comencé con cosas mecánicas en mi adolescencia, con fonógrafos, unas cuantas máquinas de escribir y una fascinación con cosas que no dependían de la electricidad. El diseño y la ingeniería es muy preciso, y todo se hizo sin ordenadores: los creadores solo utilizaron máquinas y el conocimiento de cómo utilizar dichas máquinas para conseguir asombrosa precisión. Cuando tenía 17 años, me enamoré de una Underwood portátil de 1930 en negro brillante - que inició mi colección. Pronto se le unió una Royal 10 canadiense con teclado Inglés/Francés que todavía tengo, y después de un paréntesis de 45 años, mi interés se reavivó y empecé a coleccionar ávidamente hace unos 5 años.

#### **Entonces, ¿por qué paró durante 45 años?**

Me he mudado de un país a otro, y al hacerlo, tenía que deshacerme de todo lo que había coleccionado. Más adelante, fui el propietario de una tienda de antigüedades en Chicago, que reavivó las ganas de coleccionar. Después de trasladarme a Columbus, Ohio, y luego jubilarme, empecé a coleccionar máquinas de escribir. Después de coleccionar durante aproximadamente un año, me encontré con el grupo de Facebook [*Antique Typewriter Collectors*]. Este grupo ha permitido que personas con intereses similares se puedan reunir y compartir. El ordenador permite un acceso fácil y validación en mi coleccionismo. Veo a este grupo de coleccionistas como un grupo de apoyo y un gran habilitador. Siempre había disfrutado de las máquinas de escribir, y finalmente encontré mi camino de vuelta.

#### **¿Hacia qué dirección se dirige su colección?**

La gente empieza a coleccionar y no tienen dirección fija. Sabes lo que te gusta y lo que no, pero no hay una dirección real. Se tarda un tiempo en averiguar cuáles son las preferencias de cada uno. Es una evolución. Miro el diseño, y debe ser atractivo. Me encanta el diseño moderno de mediados de siglo. Eso no quiere decir que no pueda apreciar todos los diseños; Mi formación es en arte e historia del arte, y hay que estar abierto a todas las cosas.

#### **¿Cómo ha evolucionado a través de su colección en los últimos cinco años?**

Habiendo sido un anticuario, empecé con las más antiguas (máquinas de finales de los años 20 y 30s), pero ha evolucionado rápidamente hacia lo que encuentro atractivo, y no siento que tenga que estar confinado a las máquinas antiguas. Hoy en día, tengo tantas que tengo que empezar a ver qué mi casa, básicamente, se ha convertido en un museo de máquina de escribir. Permítanme que achaque esto a una obsesión.

#### **Así que usted está buscando reducir su foco de interés?**

Es muy difícil dejar de lado a un fabricante en particular. Al principio empecé a querer obtener los principales ejemplos de cada uno de ellos, *standard* o portátiles - como las Royal O y P, Remington silenciosa, la serie 3 de Smith-Corona y las *Silent* y *Super*. Después de algunos años, me centré en máquinas Royal de mediados de siglo.

Me encanta la paleta de colores de Royal, y por eso me encantan las de mediados de siglo. Las máquinas antiguas fueron principalmente negras, algunas con colores opcionales por un gasto adicional. Coleccionar cada color es importante; no cambia la forma, pero cambia el tono de la máquina y puede afectar la forma en la que se utilizó dicha máquina. Dice mucho sobre quiénes eran los propietarios. Por ejemplo, quien compró las chapadas en

oro? Quién las adquirió, y por qué razones se compraron? ¿Fueron vistas como símbolos de auto-realización y de posición social? ¿Por qué alguien compraría un determinado color? Tenían razones que se relacionan con el diseño estético personal de esa persona.

### **Por lo tanto, empezaste a coleccionar máquinas manuales, pero parece que ha cambiado. ¿Por qué?**

Ha cambiado mucho. Debido a la electricidad, la impresión ha evolucionado. Las máquinas de escribir abarcan la mayor parte de la historia de la impresión. Solía trabajar en algunos sistemas muy grandes de composición tipográfica. Eran los teclados sin pantalla con cinta que corría a través de ellos. Había que codificar su copia y a continuación, imprimirla, leerla en una pequeña "pantalla verde" y ver qué cambios había que hacer. Lo que realmente me empujó a coleccionar máquinas de escribir eléctricas fue la computadora. Las computadoras fueron realmente la desaparición de la máquina de escribir. No sólo se deshizo la gente de las máquinas de escribir, sino que todas las empresas se deshicieron de ellas. Estas máquinas fueron eliminadas muy rápidamente. La mayoría de las oficinas tenían IBM Selectrics, pero ni siquiera estas podían hacer frente a las computadoras. Así fueron desechadas la mayoría de las eléctricas *standard*. Por ejemplo, las máquinas de escribir de oficina Smith-Corona son casi imposibles de encontrar. Cualquier *standard* eléctrica que no sea una IBM es difícil de encontrar. Creo que es importante buscarlas, encontrarlas, y guardarlas.

### **¿Le parece que los coleccionistas infravaloran las eléctricas?**

Creo que es un problema doble: en general, a los coleccionistas les gustan más las máquinas portátiles que las *standard*, y fuera de las *standard*, creo que las eléctricas reciben una mínima atención. Estoy centrado en la creación de una línea temporal de las máquinas eléctricas. Las eléctricas existían anteriormente, pero no despegaron en popularidad hasta después de la segunda Guerra Mundial. Las que de verdad me gustan son las de la década de 1950 y posteriores, y por supuesto los colores. Me he limitado a las máquinas que utilizan carretes de cinta. Hasta ahora me he mantenido lejos de las máquinas de cartucho, pero nunca se sabe lo que depara el futuro, o si les atraen a otros coleccionistas.

### **¿Como es de grande la colección?**

Se encuentra en el rango de 340, con unas 25 eléctricas y aumentando. Las IBM están empezando a aumentar también en número.

### **¿Cuál fue su hallazgo más memorable?**

Una R.C. Allen Electrite. Había comprado, a ciegas, una *Electress* y fue a recogerla en las afueras, en lo que resultó ser, de todos los lugares posibles, una empresa de máquinas pinball / almacén. La *Electress* era grande, blanca y gótica doble! Sin embargo, una máquina se encontraba en un carro con otras cinco máquinas (o más) de oficina mal cuidadas que el propietario había comprado en Kentucky en un negocio que había cerrado. Resultó ser una Electrite extremadamente difícil de encontrar, sin cubierta cubretipos.

### **¿Cuál fue su mejor negocio?**

Una Pittsburgh Visible No. 10 encontrada para la friolera de \$80!

### **¿Qué tipo de máquinas le fascinan especialmente?**

Máquinas con un método sorprendente e inusual de golpear el papel capturan mi atención fácilmente; cualquier modelo *upstrike*, y por supuesto Oliveres, Williams, Emerson y Blick, por citar unas pocas.

### **¿Cuáles son algunas de las favoritas en su colección?**

Mis Blinks, las Visomatics, y por supuesto, los diseños y colores de los años 50, al igual que las Futura 800. Todavía soy un fan de las máquinas más antiguas, así que las Royal portátiles de colores de las décadas anteriores están bien representadas. Un amigo describió una habitación de la colección como "entrar en una habitación llena de *Skittles*".

### **¿Cuáles son algunas de sus máquinas con las que sueña?**

Me encantaría encontrar las siguientes, con suerte en entornos donde no sean apreciadas: Williams no. 1, Yost no. 1, una Cahill eléctrica o una Blick eléctrica - que *todo el mundo* quiere! Una Remington eléctrica *standard* de 1925 está en proyecto, siempre y cuando las estrellas se alineen.

### **¿Alguna vez se utiliza máquinas de escribir, o acaban solo en estanterías?**

A mi edad, he utilizado máquinas de escribir durante muchos años, incluso como tipógrafo en frío. Pero en estos días, no tanto - de hecho, casi nunca. Lo que la escritura que hago es principalmente la correspondencia, y prefiero escribirla a mano. Sin embargo, eso podría cambiar en cualquier momento!

### **Repara usted sus máquinas?**

Sí, aunque creo que se me dan mejor los trabajos cosméticos de reparación y restauración. La ingeniería es fascinante, pero a menudo requiere algo que carezco: paciencia.

## Gracias, Danny, por permitirnos una vista dentro de su mundo del coleccionismo.

En el próximo número del Rincón del Coleccionista, nos encontramos con una familia entera de coleccionistas: los Brumfields.

### Portátiles Etc. Numero # 120 Por Robert Messenger

#### El disparo a Dewayne Cantrell: El fin del caos en la historia industrial de las máquinas de escribir

Dewayne Lee Cantrell, de 59 años, vive en Denham Springs, Louisiana, y tiene una bala de un rifle largo del calibre .22 forrada de cobre alojada profundamente en su cerebro. Él es el legado que sobrevive del punto más bajo alcanzado en la larga y amarga historia de agitación industrial en la industria de la máquina de escribir en América.

Esta historia, a menudo sangrienta, comenzó y terminó con disparos. Al principio de las huelgas en 1936-40 en Remington Rand, el 11 de agosto de 1936, el fabricante de herramientas de Syracuse, Warren Eugene McMahon, de 30 años de edad, hijo del director en Ithaca de la Compañía Telefónica de Nueva York, recibió 175 perdigones cuando fue disparado por Herbert Palmer, uno de los matones de Pearl Bergoff que se hizo pasar por un guardia de seguridad fuera de la casa del rompehuelgas Fremont Thorneley. McMahon demandó a Remington por \$50.000, pero murió de un ataque al corazón en Syracuse el 27 de abril de 1941, con apenas sólo 35 años. La lealtad de Thorneley fue recompensada con su promoción a ejecutivo a cargo del control de calidad de máquinas de escribir en Elmira.

Los 33 años de después de 1936 fueron marcados, en particular, por tres huelgas violentas y prolongadas, una a cada lado de la Segunda Guerra Mundial que involucraron a Remington Rand y la tercera en la fábrica de Royal en Springfield, Missouri, en 1969. La disputa de Royal fue iniciada por un torpe intento de repetir las desacreditadas tácticas empleadas por Remington justo antes de la guerra, y concernían al estado de la representación sindical mayoritario en la fábrica.

Un incidente que puso fin a esta época de conflictos podría parecer inevitable: una lesión potencialmente mortal a un joven espectador inocente. La noticia del titular en el artículo principal De la primera página de la *Springfield Daily News* el 27 de marzo de 1969, resumió lo que sucedió: "Niño víctima del conflicto laboral". El título principal fue "*Shooting Nets Mayhem Count*".

A las 10:45 de la noche del 25 de marzo, un niño de 10 años de edad, Dewayne Cantrell, recibió un disparo en la cabeza mientras dormía durante una invasión sin planificar del sindicato a la casa de su

padre esquirolo en Brookline, en las afueras de Springfield. La causa: tres semanas antes, James Leroy Cantrell había cruzado los piquetes para seguir trabajando en el departamento de chapado de la fábrica Royal en la *East Sunshine Street*. Durante la incursión, el chico fue alcanzado por una bala perdida cuando la casa de los Cantrell fue salpicada por pequeñas armas de fuego. Dos hombres habían salido de la sede de la huelga en Union Hall, supuestamente borrachos, con la intención de plantar tachuelas en el camino de entrada de la propiedad de los Cantrell. Todo se fue terriblemente de las manos. "Es una acción bastante ruin", se lamentó más tarde Jimmie Cantrell.

Mientras que el gravemente herido Dewayne se sometía a cirugía en la unidad de cuidados intensivos de *St John's Hospital*, con la bala alojada tres pulgadas dentro de su cerebro, el *Springfield Daily News* publicó que "la producción de máquinas de escribir se había parado en la planta de Royal." El gestor de relaciones laborales Edgar A. Vogus anunció, "la planta de Royal Typewriter Company en Springfield ha sido cerrada para garantizar la seguridad de los empleados de Royal a las 5 de la tarde de hoy (26 de marzo). La planta permanecerá cerrada hasta nuevo aviso, según Robert Stewart, presidente de Royal."

Stewart emitió su propio comunicado desde su oficina de Nueva York, dijo: "Hemos cerrado la planta inmediatamente. El acoso y amenazas a nuestros empleados durante las últimas semanas finalmente han culminado en un ataque sin sentido que ha causado un daño grave al hijo de uno de nuestros empleados de 10 años de edad. Por lo tanto, sentimos que ya no podemos operar con seguridad en un entorno de este tipo de trabajo de continua intimidación y violencia." La compañía ofreció \$5.000 a quien pudiera ofrecer información acerca del tiroteo.

Un miembro del *Allied Industrial Workers* y veterano de la Segunda Guerra Mundial, GI Earl Hiram Murray, se confesó autor de los disparos a la mañana siguiente y fue acusado de alteración del orden público. Finalmente, fue condenado a tres años de cárcel. Murray era un vecino de Brookline de la familia Cantrell. "Es una pena", informó la policía que Murray había dicho cuando fue detenido. Un cómplice, el dirigente sindical Richard Vernon Brown, recibió una sentencia de dos años de prisión.

La huelga de Springfield, que se inició en la medianoche del 21 de febrero terminó el 9 de mayo, pero los trabajadores del *Allied Industrial Workers* continuaron luchando contra en un juicio por daños por valor de \$520,825 con Jimmie y Mary Jo Cantrell por el tiroteo. El juicio se asentó fuera de los tribunales por un pago de \$60.000 en octubre de 1972. Al final de esa primavera oscura, Royal cerró la fábrica, con un coste de 1.200 puestos de trabajo, con la empresa citando "un exceso de capacidad y deterioro del precio."

Para entonces los Cantrell ya habían dejado Brookline para mudarse a Kansas. Dewayne sobrevivió, y en el año 2000, inició un servicio de asesoramiento de inversión en stock de Internet desde su hogar en Louisiana. “La bala está todavía en medio de mi cerebro”, dijo en ese momento. “Los cirujanos no puede llegar a ella. Tengo dolores de cabeza pero es algo con lo que tengo que vivir”.

El 7 de enero de 1975, Royal se enfrentó a la Junta Nacional de Relaciones del Trabajo (NLRB) y los *Allied Industrial Workers* en un procedimiento jurídico por prácticas laborales desleales en el tribunal de Apelaciones de Estados Unidos, después de haber dejado de pagar gastos atrasados, vacaciones, de restaurar el plan de pensiones y el reembolso por beneficios de huelga, cuotas sindicales, gastos legales y otros gastos. El disparo a Dewayne Cantrell fue mencionado durante la audiencia y en los resultados posteriores. El asunto se decidió el 31 de marzo 1976; Royal recibió una sentencia por haber cometido prácticas desleales en relación con las negociaciones del contrato en Springfield.

El tiroteo de Springfield fue el punto más bajo de una era en la que las empresas de máquinas de escribir y sus empleados se encontraron enfrentados. Las huelgas de 1936-40 en Remington todavía son consideradas como unas de las más violentas de la turbulenta historia de las relaciones laborales en Estados Unidos.

La fuerte Asociación Internacional de Maquinistas (IAM), afiliada en aquel entonces con la Federación Americana del Trabajo (AFL), comenzó a organizar a los trabajadores cualificados de Remington en Elmira, Nueva York (así como en la fábrica Underwood en Hartford, Connecticut), en marzo de 1934, iniciando dos años de negociaciones cada vez más duras por una semana de 40 horas y un aumento salarial del 5%. Las reclamaciones se extendieron a siete fábricas Remington.

El presidente de Remington, James H. Rand, se negó a negociar con la nueva organización. El 8 de mayo de 1934, 6.500 trabajadores se pusieron en huelga y obligaron a Remington a reconocer al sindicato y firmar un acuerdo de negociación colectiva. Rand, sin embargo, continuó con una política de acoso y obstrucción.

En mayo de 1936, Remington difundió la falsa noticia de que sus plantas iban a ser vendidas a una empresa que no reconocería al sindicato. A continuación, anunció que había comprado una planta de máquinas de escribir en Elmira y que podría cerrar las instalaciones de Tonawanda y Syracuse en Nueva York. De hecho, Remington ya había contratado trabajadores para dismantelar estas plantas y, pocos días después del inicio de la huelga, comenzó a empaquetar maquinaria de la plantas en Syracuse y Tonawanda, así como en Middletown,

Connecticut. También despidió a 19 sindicalistas (etiquetándolos de “agitadores”) en Syracuse, Tonawanda y Ilion, Nueva York. El 25 de mayo, los trabajadores de Syracuse y Tonawanda abandonaron el trabajo, seguidos al día siguiente por 1000 en la planta de la máquina de escribir *Noiseless* en Middletown, y por otros empleados en Marietta y Norwood, Ohio.

Rand contrató a esquirols como mano de obra y al notorio rompehuelgas Pearl Bergoff, a un costo de \$25,850. La “Técnica de Bergoff,” más adelante conocida como la denostada “Fórmula Mohawk Valley,” era un plan corporativo para desacreditar a los líderes sindicales, asustar al público con amenazas de violencia, el uso de la policía y vigilantes para intimidar a los huelguistas, asociaciones marioneta de “empleados leales” para influir en el debate público, fortalecer los lugares de trabajo, emplear a un gran número de rompehuelgas, y amenazar con cerrar las plantas si el trabajo no se reanudaba. La fórmula fue descrita por el propio Rand en un artículo publicado en la *National Association of Manufacturers Labor Relations Bulletin* en el cuarto mes de los ataques. Los conocidos como “diputados de seguridad” de Bergoff estaban armados con pistolas y porras Remington. Policías estatales, municipales y la Guardia Nacional fueron llamados para restaurar la ley y el orden. El 22 de julio, el Gobernador de Connecticut Wilbur L. Cruz pidió al gobernador Martin L. Davey, de Ohio, y al gobernador Herman H. Lehman de Nueva York reunirse con él y con Rand para discutir fin de las huelgas, pero con las exigencias de Rand para establecer la agenda, el plan fracasó sin éxito.

El 13 de marzo de 1937, la NLRB emitió una decisión de 120 páginas en la que encontró culpable a Remington de violar la ley federal del trabajo. Se pusieron de manifiesto las tácticas antisindicales que Remington había usado y se acusó a Rand de ponerse por encima de la ley y de violar la Ley Nacional de Relaciones del Trabajo. En la opinión de la junta, esto equivalía a una guerra abierta económica y de clase. Se le ordenó Remington restablecer, con pago retroactivo, a los 30 dirigentes sindicales despedidos, reincorporar a 4.000 trabajadores todavía en huelga, dismantelar los “contrasindicatos” (*sindicatos amarillos*, N.T.) establecidos por la empresa, y reconocer al sindicato AFL-IAM en sus seis plantas existentes, así como en la nueva planta en Elmira. Rand se negó a obedecer y se volvieron a contratar a menos de 300 de los 4.000 huelguistas, y a ninguno de los líderes sindicales. El Departamento de Trabajo de Estados Unidos volvió a intervenir mientras la NLRB buscó el fallo de un tribunal federal para obligar a Rand a acatar el veredicto anterior. A su vez, un gran jurado federal acusó a Rand y Bergoff de violar la Ley Byrnes al transportar esquirols de un estado a otro (pero fueron absueltos después).

El 14 de febrero de 1938, el juez Billings Learned Hand, escribiendo para un tribunal unánime, dictaminó que Remington que tenía que obedecer los términos de la decisión de la NLRB. Remington recurrió al Tribunal Supremo de Estados Unidos, que se negó a acceder a la revisión. A finales de ese año, Remington comenzó el cierre de la fábrica de Middletown de todos modos, y la producción de la *Noiseless* se trasladó a Elmira y Ilión. La sentencia no se aplicó plenamente hasta mediados de 1940; después de que trabajadores en Tonawanda atacaran de nuevo, la huelga se extendió y la violencia volvió a las plantas de Remington. Remington finalmente accedió a desmantelar sus sindicatos amarillos cuando la NLRB presentó una demanda a Remington por desacato a la sentencia.

Investigaciones federales encontraron que el nivel de violencia en las huelgas había sido manipulado deliberadamente por Remington, con una amplia gama de tácticas antisindicales agresivas. También expusieron colusión entre la compañía y las fuerzas del orden. En conjunto, estas revelaciones costaron a Remington la poca simpatía y apoyo que hubieran obtenido a través de la "Fórmula Mohawk Valley." El número de noviembre de 1937 de *Consumer Union Reports* citó a la NLRB: "la sombría determinación de la compañía de no negociar colectivamente [fue un intento] para resolver la cuestión por la fuerza." Llamó a la "Fórmula Mohawk Valley" "un plan de batalla para la guerra industrial" y dijo que Rand mostró "un callo, una imperturbable indiferencia por los derechos de sus empleados que es medieval por su asunción del poder sobre la vida de hombres y sorprendente en su concepto de la condición del trabajador industrial moderno".

Con las cicatrices de las disputas de antes de la guerra todavía muy recientes, los trabajadores de Remington volvieron a escuchar la "llamada a las armas" (como lo etiquetó un representante del sindicato) durante una serie de ocho semanas de huelgas casi igualmente desagradable a partir de finales de mayo de 1947. En esta ocasión se vieron afectadas ocho plantas Remington. El problema surgió por primera vez en Elmira, donde 6.500 miembros de la Asociación Internacional de Maquinistas ahora independiente tuvieron éxito en el cierre de la fábrica después de que su demanda de un aumento salarial de 15 centavos por hora fue recibida con una oferta de 7 centavos. Los trabajadores, incluyendo más de 1.000 veteranos de guerra, se manifestaron contra acusaciones de la compañía de ataques violentos contra los no huelguistas.

La batalla se extendió a Siracusa, donde el 13 de junio, un funcionario del sindicato, el fabricante de herramientas Monroe W. Milliman, fue despedido y 1.400 trabajadores abandonaron el trabajo. El 18 de junio, otros 6.000 miembros de la *United Electrical, Radio and Machine Workers of America-Congress of Industrial Organisations* se habían unido a la disputa. En total, 14.000 sindicalistas - de Tonawanda, North

Tonawanda, Ilión, Herkimer, Elmira, Syracuse y Benton Harbor - estaban involucrados en la acción industrial. La violencia en los piquetes se intensificó desde Ilión a Benton Harbor, y hacia el 23 de julio el Sheriff del condado de Berrien, Erwin Kubath, estaba pidiendo al gobernador del estado Kim Sigler ayuda por lo que Kubath llamaba un "estado de insurrección." Sigler ordenó a la policía del estado de proporcionar dicha ayuda. "Se necesita toda la ayuda disponible para mantener la ley y el orden". En North Tonawanda, el alcalde Miles W. Joyce declaró el estado de emergencia después de que un piquete fuera golpeado por la policía.

El 14 de julio, una lucha feroz estalló en la planta de Ilión, y dos días más tarde las tres plantas había cerrado. Los sindicatos trajeron miembros de otras fábricas en un intento de reforzar los piquetes y parar a los rompehuelgas. El enfrentamiento llegó a su cenit en Benton Harbor el 23 de julio, cuando la planta fue cerrada y los que querían volver al trabajo fueron rechazados.

La huelga llegó a su fin el 28 de julio en todas las plantas, excepto Elmira - donde los 6.500 miembros de la IAM acordaron el 1 de agosto un aumento a de 11½ centavos por hora. Otros miembros del sindicato votaron para aceptar un contrato de dos años a cambio de un aumento de 8 centavos por hora más seis días de vacaciones pagadas, pero esto pronto se elevó a los 15 centavos de dólar. Antes del aumento, los trabajadores ganaban un promedio de \$54 en una semana de 40 horas.

Como lo había hecho durante la disputa una década antes, James Rand permaneció en silencio. El acuerdo final para poner fin a las huelgas de 1947 llegó a través de negociaciones telefónicas de radio buque-tierra entre Rand, en su yate en Long Island Sound, y Albert J. Fitzgerald, presidente de United Electrical, en la ciudad de Nueva York.

Los accionistas minoritarios demandaron a los funcionarios y directores de Remington por "provocar imprudentemente" los ataques, "intimidar, coaccionar y amenazar a empleados" y perder \$1 millón de dólares en gastos "ilegales e indebidos" en políticas "anti-laborales". Los accionistas argumentaron que los directores habían actuado en contra de los intereses de la compañía, remontándose a las disputas de 1936-40, y habían perdido prestigio, clientes y ventas. Sin embargo, a principios de diciembre la NLRB descertificó al sindicato United Electrical en las plantas de Remington por la negativa de los líderes del sindicato a firmar declaraciones anti-comunistas.

Más relacionado, supongo, es el hecho de que Remington anunció que las ventas de los últimos ocho meses de finales de noviembre de 1947 habían alcanzado \$100 millones, \$13 millones más que en el año anterior, y 32 plantas de la compañía estaban funcionando a una capacidad del 85%. No es



extraño que los accionistas minoritarios estuvieran descontentos con Rand. Había tratado de estrangular a la gallina de oro.

### **En nuestra portada: Dietz, cerveza y una Bennett**

Aquí hay una continuación del informe de Robert Messenger en *ETCetera* no. 111 que Carl Dietz recibió una Bennett a cambio de un barril de cerveza.

Esta es una foto de un servicio de noticias fechada el 15 de marzo de 1935. En ese momento, Dietz era uno de los directores del Museo Público de Milwaukee. Si bien el museo tenía algunas de las primeras máquinas de escribir, especialmente Sholes & Glidden, tenía poco más. Así que Dietz salió en una misión para aumentar la colección con otras máquinas de escribir antiguas. Por supuesto, no había Internet y los periódicos tendían a mantenerse locales, por lo que encontrar máquinas de escritura tempranas era difícil.

Una vez, mientras estaba en Brownwood, Tejas, se metió en una tienda propiedad de J. A. Collins. Allí vio lo que pensó que era una máquina de escribir en miniatura extremadamente rara, una Bennett. En ese momento (e incluso hoy), Brownwood era una importante área de producción de pacanas.

Era la Depresión, y el dinero para cosas como las primeras máquinas de escribir era difícil de conseguir. Así que Dietz y Collins negociaron un trato. Collins y su puesto de Veteranos de Guerras en el Extranjero (VFW) cambiarían la rara máquina de escribir por un barril de cerveza de Milwaukee. Dietz convenció a la cervecería Schlitz para que lo suministrara. Y, para promover su cultivo principal, el VFW también incluyó algunas bolsas de nueces. No está claro si el VFW compró la máquina de escribir de Collins o no.

El Bennett todavía está en el museo, pero, bueno, ya sabes dónde se ha ido la cerveza.

– Peter Weil

### **Cartas**

He leído con interés los comentarios de Herman Price en la última página [del número 119]. [“Dos miembros del grupo original todavía son miembros en la actualidad, Jim Rauen y Darryl Rehr.”] ¿Por qué me siento excluido o tal vez incluso fallecido?

Alan Chamberlain (Miembro de ETCA no. 3)  
Vista, California

*Nos disculpamos por la omisión y estamos encantados de tenerle con nosotros.*

Felicidades por otro gran número! Me gusta especialmente la variedad de temas: una nueva máquina

de escribir, reuniones, materiales efímeros, reparaciones, *Show and Tell*, reseñas de libros, etc. Sin embargo, estoy muy decepcionado por el nuevo formato de la lista. Uno de los objetivos más importantes de nuestro grupo es *estimular la interacción entre los miembros*. Además, el listado por país e incluso por estados individuales hace más difícil encontrar a una persona en la lista. Si algunas personas quieren privacidad, se les puede acomodar no proporcionando su información de contacto directamente en la lista.

Hoby Van Deusen  
Lakeville, Connecticut

*Tuvimos algunas quejas sobre la lista de miembros en el pasado de aquellos que no deseaban que su información personal fuera revelada, y en este momento de creciente preocupación por la privacidad, a todas las organizaciones se les están requiriendo estándares más altos para la protección de dicha información. La junta directiva de la ETCA llegó a la conclusión de que la mejor solución, aunque no se puede complacer a todo el mundo, es omitir información personal de la lista, pero dar a los miembros una manera fácil de encontrar los nombres de otros coleccionistas en su proximidad. Debe, sin embargo, utilizar otros medios para ponerse en contacto con dichos coleccionistas. -Ed.*

Me encontré con el artículo sobre perfeccionar una Olympia SM en la *ETCetera* de septiembre de 2011, con la sugerencia de ajustar el enlace de la barra espaciadora al doblar la punta del actuador. Aquí hay una alternativa para las personas que se sienten intimidadas por la posibilidad de doblar el metal: una pequeña abrazadera de plástico simplemente llenará la mayor parte del espacio entre el actuador y la liberación del escape. Si es un poco demasiado gruesa, se puede usar una lima de uñas para afinar la cremallera antes de que se ajuste en su lugar.

Garrett Lai  
Orange County, California